

ALTERNATIVAS AL CAPITALISMO NEOLIBERAL. ANTROPOLÍTICA Y COMPRENSIÓN HUMANA EN EL NUEVO MILENIO.

Alcibíades García Cáez¹

Resumen

El ensayo pretende, elucidar desde el contexto planetario, los enormes daños que la visión unilateral, simplificante y mutilante de la política, están generando en la humanidad. Así, esa concepción economicista de la globalización somete el bien vivir planetario a los designios de esa elite ultraliberal, dirigida por el foro económico de Davos.

En esa dirección, desde la antropolítica se propone comprender los grandes asuntos políticos no desde la economía, sino desde la condición humana, donde la política de civilización, afirme la dimensión pública-colectiva de la política y permita el desarrollo de gobernanzas democráticas.

Palabras claves

Simplificante, unilateral, antropolítica, economía, condición humana.

Abstract

The essay intends to elucidate from the planetary context the huge damages that the unilateral vision, simplicity and mutilation of politics, are generating in humanity. Thus, that economic conception of globalization, subdue to the planetary live in comfort to the designs of that ultraliberal elite, directed by the economic forum of Davos.

in that direction, from anthropolitics, it is propose to understand the great political issues not from the economy, but from human condition, where civilization policy affirm the public-collective dimension of policy and allows the development of democratic governance

Key words: unilateral, simplicity, anthropolitics, economy

1. Magíster en Proyectos de desarrollo social. Esta reflexión es producto del trabajo en el doctorado en Filosofía con énfasis en ciencias políticas de la Universidad Autónoma Nuevo León México

Necesidad de la transdisciplinariedad -complejidad en el conocimiento.

La revolución científica de la década de los sesenta, del siglo XX, contribuyó a facilitar procesos inter-retroactivos, que cooperan en la articulación pertinente de procesos de construcción de conocimientos, movilizandolos principios para contextualizar y globalizar saberes fragmentarios y segmentados, que están permitiendo religar prolíficamente las disciplinas.

El desarrollo histórico de las ciencias multidimensionales, como la geología que transita de su ámbito hacia fenómenos socio-económicos, las polisómicas, como la historia y la de las civilizaciones y las recientes sistémicas, ellas están contribuyendo a ensamblar procesos interdisciplinares-transdisciplinares, que están explorando desde sus esferas y a su interior la máxima Pascaliana... Creo imposible conocer las partes sin conocer el todo y tampoco conocer el todo sin conocer particularmente las partes.

De esta manera, se quiere apostar por un nuevo espíritu científico, para estimular las potencialidades humanas, la aptitud para plantear-solucionar problemas-necesidades y la capacidad para religar conocimientos. Desplegar la cultura de las humanidades induce al desarrollo de poli-competencias; aptitud para la comprensión, el diálogo, la reflexión, meditar sobre el saber, restablecerlo para integrarlo en la vida. Igualmente, se favorece la Autoética: Ética de sí a sí, de la Comprensión, de la Cordialidad, de la Amistad y el auto-examen.

Con ello, se pretende colocar en continuo diálogo las dos culturas -cultura científica- y la -cultura de las humanidades-, para responder a la complejidad y la globalidad-todo/partes-de la cotidianidad social, cultural, política, local, nacional y planetaria.

En ese sentido, la complejidad y propiamente el pensamiento complejo, procura organizar los conocimientos; implica operaciones cognitivas de unión, conjunción, inclusión, implicación y de separación, oposición, diferenciación, selección, exclusión.

Este proceso se apoya en la circularidad constructora, va de la separación a la unión, de la unión a la separación; trasciende la dialógica análisis-síntesis. El conocimiento involucra al unísono separación-unión, análisis y síntesis.

La enseñanza-educativa en Nuestra Civilización, reclama el desarrollo de la aptitud para contextualizar y totalizar los saberes, siendo esto imperioso y vital para el conocimiento. Por lo tanto, el conocimiento se abre más por integración-religazón en su contexto y su conjunto total.

Debemos comprender, que el pensamiento complejo es vinculante-dialógico-recurso y hologramático, se extiende al contexto mayor, el contexto planetario. Así como, abrir las fronteras no solamente se reduce a las disciplinas, sino necesita transformar dichas fronteras, a través de los principios organizadores del conocimiento, para pensar localmente hay que pensar globalmente y a la vez para pensar globalmente hay que saber pensar localmente.

Así las cosas, queremos enlazar desde una política de civilización, regenerar y rehabilitar el conjunto de ideas humanistas, que vayan ganando fuerza y coherencia, vía desarrollo para la gobernabilidad socio-política y análogo para copilotar el planeta Tierra.

II. ECONOMÍA MUNDIAL, IMPACTOS DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL ESTADO.

▪ La Economía Mundial.

El sistema-mundo-capitalista, entró en una fase de desajustes desde finales del siglo XX, dislocaciones que aún permanecen. Estos se concretan en desempleo masivo, desordenes fronterizos, guerras y bloqueos, incapacidad para hallar regulaciones económicas, regresiones generalizadas en los países del orbe, burbujas financieras y endeudamiento externo insoportable.

Desde 1945, los poderes políticos nacidos de la posguerra, orientaron su accionar al servicio de la lógica de la expansión del capitalismo. Capitalismo y crisis, se hicieron recurrentes. El capital hacia adelante solo gestiona los desajustes y no los resuelve.

La gestión de los desajustes planetarios, implica la transformación de las reglas sociales que tutelan la repartición de las rentas, el consumo y las decisiones acerca de la inversión, es decir el mundo actual exige la construcción de un proyecto societal democrático-participativo-decisional y socialmente incluyente.

La gestión económica de estas desarticulaciones, desde el norte dominante, consiste en ahondar las recetas del modelo-credo Neoliberal, esencialmente las políticas de desregulación, liberalización de precios y salarios, privatizaciones, reducción del gasto

social, liberalización de las relaciones exteriores. Esta regla es la misma para todo el planeta, de ellas depende que los países dinamicen sus economías, los que liberalicen tienen las mayores ventajas para competir con éxito en los mercados mundiales abiertos.

Así, los organismos internacionales, Organización mundial del comercio -OMC-, Fondo monetario internacional -FMI-, Banco mundial -BM- Grupo 7 -G7-, cumplen el papel de instrumentalizar las relaciones Norte-Sur y las novedosas relaciones Este-Oeste. Por ello, estos organismos ejecutan funciones específicas, el FMI, OMC, el BM y el G7, se concentran en imponer la liberalización, someter las economías del Sur y del Este al exigente servicio de la deuda-austeridad y proteger los mercados en favor de las empresas multinacionales. El G7, para gestionar los desajustes y mantener el dominio mundial, coordina e impone estas políticas de corte Neoliberales hegemónicas.

En estas perspectivas, es ilusorio pensar que la gestión y políticas-recetas liberales, que consideran al mundo como un mercado global y sometido a las leyes del mercado son soluciones al conjunto crítico del planeta. El desafío planetario se fundamenta en comprender el sistema económico mundial como un sistema auto-organizador, que engendra sus propias regulaciones, muy a pesar de los evidentes e inevitables desórdenes.

Como sistema auto-organizado, la economía-sistema-mundo-capitalista, transita por desajustes coyunturales, parciales y estructurales; por ello, constantemente resuelve los desajustes con desordenes en cadena. Por un lado, como regulador de la economía incrementa-disminuye la oferta y la demanda, al unísono propicia el desmejoramiento de la calidad de vida, asimismo presenta mejoría en los modos de vida.

Todo ello, gira alrededor de la competitividad, mecanismo diabólico que sacrifica la paz, la convivencia y los caminos hacia reformas integrales-democráticas. En consecuencia, esto parece confirmar, que para comprender el Planeta no solamente se requiere la dimensión de lo económico, de hecho, nos remite expresar que nuestro futuro se juega en la dialógica de la doble globalización-mundialización; la tecno-económica con componentes envilecedores y la humanista que congrega a la ciudadanía por soluciones planetarias, que nos vinculen a la matriz Tierra-Patria, pensada como el vínculo entre la humanidad con la Tierra, donde la patria es la comunidad de destino para todos.

- **Impactos de la Globalización.**

El proceso de globalización concebido aproximadamente desde 1990, se ha estimado como otra señal de propagación cuantitativa y cualitativa del sistema economía-mundo-capitalista, posiblemente profundo y esencial como ninguna otra anterior y por ello probablemente capaz de provocar no cambios civilizacionales dentro de la misma civilización -como las ondas expansivas hasta ahora-, sino un cambio de civilización.

En estos quince años del siglo XXI, el desarrollo apoyado en el desalmado cuatrimotor: ciencia, técnica, industria y ganancia, está provocando profundas perturbaciones socio-culturales, crisis demográficas y crisis del desarrollo, con impactos en daños profundos en la Biosfera y ecosistemas planetarios.

De otro lado, esa visión reduccionista del desarrollo induce a escala planetaria el malestar social, naturalmente su rechazo se concreta en las protestas generalizadas, contra propósitos-objetivos que fomentan la mercantilización de la vida planetaria. En

nuestra civilización todo se mercantilizó; el ovulo, el esperma, el agua, el mar, el sol, la sangre, los derechos sociales y humanos. Además, la tecnologización invade en su conjunto la vida cotidiana, mediante las máquinas artificiales, que propician una organización mecánica-cronometrada, anulando la comunicación entre los ciudadanos, la comprensión.

La mundialización, apoyada en el progreso-crecimiento económico vía tecnología, viene degradando la calidad de vida por la lógica infernal de la ilusión del progreso. La tecno-ciencia auspicia problemas individuales-concretos. Asimismo, promueve la constitución de un individuo sin conexiones sociales, huido en su intimidad solipsista. Según, Gilíes Lipovetsky, (2006), vivimos la lógica del vacío.

El imaginario social moderno, convive en la dialógica del bienestar-malestar. El malestar se cristaliza en la exagerada riqueza y la extrema miseria, desempleo, subempleo y empobrecimiento. Ahora bien, la globalización neoliberal ha socavado la igualdad entre naciones, ha forzado a numerosos grupos sociales a la marginalidad, ha debilitado la integridad de los eco-sistemas del planeta, propiamente la diversidad biológica y los procesos naturales que sustentan la vida, ha abatido la biodiversidad y nuestra herencia natural, ha fracturado el uso de recursos renovables como el agua, la tierra, los productos forestales y la vida marina; concita a lo peor, a la agonía de la humanidad.

Esto nos lleva a plantear que nuestra civilización exige solidarizar el planeta, con el desarrollo de la democracia, la no violencia, la paz y no solamente con leyes y programas, sino con principios-estrategias-apuestas, para movilizar, regenerar, convivir, hacia la

comunidad de destino terrestre, esto es concientizarnos sobre nuestros problemas-soluciones universales de lo humano. La comunidad de destino terrestre, cuya exigencia es salvar la humanidad realizándola, siendo clave para desarrollar el arte de vivir, incorporando cabalmente las potencialidades humanas, comprendiendo la condición humana, para concebir a los humanos como sujetos históricos dignos.

- **El Estado actor desconocido y olvidado**

El Estado en condiciones de crisis global, debe asumir sus roles estratégicos, el Estado tiene un poder fuerte aunque diferente a la fuerza que tuvo en el pasado. El Estado actual ha permitido el profundo proceso de transformación que impulsa la globalización. A la vez, incide y creó las condiciones para destruir considerables estructuras que se organizaron en la forma de acumulación con el Estado Benefactor. De igual manera, participa de la ruina de las organizaciones sociales, en particular las organizaciones de los trabajadores y la privatización de gran parte de los servicios públicos y sociales, que eran suministrados por este.

Ante la arremetida neoliberal contra el Estado, el reto reposa en organizar y prontamente asistir a las organizaciones de la sociedad civil-movimientos sociales con logísticas, comunicación y asistencia técnica, pero el mayor esfuerzo consiste en desplegar caminos de comunicación y de participación protagónica de los grupos comunitarios y de base. En el fondo es movilizar una dimensión horizontal y dilatada al rol- acción del Estado, para ir logrando una extendida representatividad de la ciudadanía.

Desde el Estado se tiene que repensar sus formas de acción política, ello conduce a cambiar las relaciones-articulaciones con la ciudadanía, estas deben sustentarse en la ética pública, la probidad, la solidaridad, la responsabilidad y en los criterios de eficiencia económica y eficacia social. De tal manera, que el Estado si quiere legitimidad en su conducción política ponderada y viable, requerirá de asumir reformas institucionales que sirvan para fortalecer desde las instituciones estatales los quehaceres de la justicia y la inclusión social.

Referentes a las políticas sociales, el Estado debe incrementar el gasto público social, relacionado con la educación, salud, seguridad social, la vivienda, los servicios públicos domiciliarios, se reclama plantear debates sobrios al interior de la sociedad civil y los movimientos sociales, igualmente en el escenario institucional. Por ello, el Estado debe garantizar la universalidad de los derechos económicos, sociales y culturales -DESC-, afín de generar nuevos consensos que faciliten el logro del ideal humano, la igualdad, la libertad y la solidaridad y el desarrollo a fondo de la democracia, con sus elementos de conflicto, diversidad, antagonismos, pluralidades; no obstante, resistiendo como comunidades.

III. LAS CRISIS SISTÉMICA, ESTRUCTURAL Y CIVILIZACIONAL QUE DESAFIAN A LA HUMANIDAD.

La vigente crisis es sistémica, conmueve al sistema capitalista en su conjunto, es estructural, ya que se manifiesta en múltiples dimensiones, niveles y civilizatoria, pues transgrede el proceso de metabolismos social hombre-naturaleza. Tal es, por lo demás,

una crisis de la hegemonía que ha alimentado y fomenta, la acumulación de capital en detrimento de las mayorías sociales del planeta.

En ese sentido, esta civilización ha generado un conjunto de crisis que se articulan y se han venido convirtiendo en crisis planetarias, de acuerdo con lo planteado por Fontalvo (2008):

- Crisis tecnoeconómica, propiciada por un modelo de desarrollo tecnológico inviable universalmente, en razón al cuestionamiento que se le hace ante la carencia de proyección para el mejoramiento-fortalecimiento del progreso social y el bienestar. Es prudente recordar que si la producción alimentaría es la base para el mantenimiento de toda la sociedad en la era actual, la agricultura mundial manifiesta una crisis productiva tanto por la escasez de tierras fértiles disponibles como por la presencia cada vez más de pesticidas químicos contaminantes, unido a la transformación demolidora de ecosistemas. Igualmente, la fe en el crecimiento económico como motor de desarrollo humano ha entrado en crisis, al identificarse que no basta un desarrollo tecno-económico, para el desarrollo de las potencialidades humanas, pues la forma de pensar del ser humano restringido a lo económico, ha subdesarrollado la calidad de vida.
- Crisis tecno-ecológica, configurando una estructura eco-tecnológica de destrucciones irreversibles en la biosfera, así como el agotamiento de los recursos y las fuentes energéticas en medio de una agresión sistemática sobre la biodiversidad, soportado por un esquema tecno-científico e industrial de apropiación-explotación

insostenible que anuncia grandes catástrofes locales con amplias repercusiones planetarias.

- Crisis axio-ideológica, que difunde la enajenación de las consciencias, con implicaciones en nuevas formas de barbarie mental, propiciadas por los obstáculos para la comprensión estimulada con aptitudes que llegan hasta retirar del otro sus cualidades humanas y considerarlo un extraño adversario y enemigo al que hay que combatir hasta eliminarlo.
- Crisis educativa, que conlleva y hace más dependiente la educación a los parámetros del mercado. La objeción que se hace en este sentido, es que ha existido una manera de pensar y actuar, que ha reducido los procesos educativos a los imperativos de una modernización de los procesos tecno-productivos en los que la eficiencia, la eficacia, la productividad y la competitividad constituyen los ejes determinantes de la calidad y excelencia de los procesos de docencia, investigación y articulación social; alejándola de su misión vital arte, fe y amor.

En fin, estas crisis y problemas no se podrían considerar una u otra como el número uno, sino que por estar ligadas entre sí, se interconectan todas a la vez. De lo cual, se requiere reflexionar sobre la creciente complejidad de este mundo y dedicar mucho tiempo a estrategias de políticas al servicio de la condición humana, que nos permita tomar consciencia de lo que nos rodea, en un modo de desarrollo tecno-económico- informacional insuficiente, frente a la crisis global actual.

III. HACIA LA ANTROPOLÍTICA Y LA COMPRENSIÓN HUMANA

Para los fines de nuestro argumento, (Morín 2011), ratifica “La política es un arte; por numerosos que sean los conocimientos en los que se basa, sigue siendo un arte, no sólo por la imaginación y la creatividad que exige, sino también por su capacidad de afrontar la ecología de la acción. Saint-Just reveló sus dificultades diciendo: «Todas las artes han producido sus maravillas; sólo el arte de gobernar ha producido únicamente monstruos.» El arte de la política comporta inevitablemente una apuesta, y, por lo tanto, el riesgo de equivocarse. Como toda estrategia, debe saber combinar un principio de riesgo con un principio de precaución. No es posible planificar a priori la gestión de esos dos principios”.

Afrontar desde la ecología de la acción la política, equivale abordarla en dirección de biopolíticas, ecopolítica y sociopolítica. Así, en (Miriam I. Borjas Gil y Héctor Urdaneta 2009), “Los aspectos biopolíticos consideran las necesidades básicas: hambre, natalidad, salud, los aspectos ecopolíticos consideran temas como el crecimiento económico y planificación del trabajo, las riquezas, y los aspectos sociopolíticos toman en cuenta la asistencia social, educación y el fomento de la cultura. Cubriendo estos aspectos, naturaleza-economía-cultura y teniendo en cuenta los cambios, las mutaciones, las fluctuaciones que han de venir en los proyectos en respuesta y reacción por parte de la sociedad, es decir, el conjunto de hombres que la integran el filósofo, el político debe estar atento para saber leerlos y generar adaptaciones a dichas circunstancias”.

Comprender en clave Antropolítica, la prolongación de la humanidad en el planeta, evoca, hechos con dificultades, uno, la mirada unidimensional, que originó el totalitarismo político y dos, la despoltización de la sociedad civil, acarreado la

destrucción del bios político en la democracia de occidente. En ese orden de ideas, propone pensar los problemas políticos globales no desde la economía, sino y sobretodo en términos transversales para converger en la condición humana y superar el pensamiento reductor, fragmentario y binario, que obstaculizan pensar la complejidad humana y los problemas fundamentales.

La política de civilización, implica, los honores hacia los conocimientos, las técnicas, el arte de vivir de las diversas culturas, incorporando las orales. Articula lo esplendoroso del desarrollo, pero respetando sus contextos-territorios vitales y culturales. Asimismo, el concepto o noción de desarrollo deben superarse, mediante el fortalecimiento de la tradición-desarrollo comunitario, es volver y afirmar la sabiduría de las comunidades para tomar sus decisiones estratégicas en dirección del bien común. Paralelamente, interpelarnos por los valores como el gozo, la alegría, la felicidad, la vida misma.

Desarrollar los análisis desde la ciencia política, utilizando el constructo Antropolítica, nos remite a encontrar allí un cambio de paradigma en el enfoque de las temáticas mundiales, locales, continentales. Por consiguiente, la cosmovisión a partir del paradigma de la complejidad-Antropolítica, persigue adelantar descripciones de causalidad en forma sistémica y mulireferencial, desarrollando la dialógica para hacer converger-complementar-antagonizar el conocimiento.

Desde esa proyección, la comprensión moriana, desarrolla sus presupuestos epistemológicos-filosóficos en armonía de ser medio y fin de la relación humana. Las ausencias para la comprensión humana, plantea la construcción de comprensiones

equitativas en todas las direcciones. Por lo tanto, el desarrollo de la comprensión condiciona una reforma de pensamiento y de la educación. La comprensión alterna entre humanos, tanto cercana como desterrada, es valiosa para que la convivencia humana, escape de su curso feroz de incompreensión.

En esa dirección, hay que analizar la incompreensión en sus orígenes, formas y secuelas. Hay que profundizar, superar los indicios, decididamente, ahondar en las fuentes de los racismos, las xenofobias y la soberbia. A su vez, sería colocar los pilotes firmes para marchar por la cultura de la paz, solidaridad y vivir juntos en diversidad.

Entre tanto, se valora la construcción de un examen hologramatico-sistémico-organizativo de la política: la Antropolítica, formulado por Edgar Morín, 1999, este contiene honduras epistemológicas, pues ese trayecto conceptual mutilante y anacrónico no permite opciones diferente a las de diseñar formulas y políticas mutiladoras, que van en contravía de la complejidad humana, que busca desde la pertinencia y la globalidad, aproximaciones integrales a los múltiples problemas existentes en la sociedad de hoy.

En nuestros días, la Antropolítica expresa una nueva sensibilidad para pensar la condición humana en el ámbito planetario. El reto consiste en colocar como faro la política de civilización o Antropolítica y con ella el ámbito público, para sensibilizar a los ciudadanos por los asuntos comunes. En igual sentido, es urgente ensanchar el ámbito público, siendo el propósito la edificación de consensos y deliberaciones para entender que sin la política no se pueden explicar nuestras razones socio-culturales para pertenecer y estar unidos en una sociedad.

Es pertinente plantear, como desde la Antropolítica se debe despertar el sentimiento de comunidad, para voluntariamente lograr un sentido común; ello para la construcción de espacios en donde las palabras tengan el mismo sentido para todos y donde las tareas se elaboren en común, esperando facilitar lazos y comunicación asertiva. A su vez, es desde el espacio público donde la política tiene sentido, allá se manifiesta el núcleo central de la presencia de los ciudadanos y en esos espacios donde se rechaza las tiranías que puede impulsar la sociedad política.

La Antropolítica en la actualidad, se fundamenta para el desarrollo de las competencias colectivas de consciencia y para respuestas a las colisiones que en el conjunto de las sociedades se opongan. Sin embargo, el desarrollo de esas poli-competencias necesita de las potencialidades de los ciudadanos. Por esta razón, hoy una de las tareas básicas de la Antropolítica es motivar el deseo de pensarse y hacer de ella misma reaprendizajes y desaprendizajes.

La Antropología planetaria y su estrategia tienen que concebirse-vincularse en situación de incertidumbre, aleas, aleatoriedad, sorpresa, mutaciones, pues la complejidad humana y las eco-organizaciones, como procesos se desenvuelven en realidades de interdependencia, inter-retro-acciones, regresiones, avances, cambios, transformación y regulación, que llevan a entender que los futuros no son seguros, que solo es posible futuros deseables, por lo tanto la estrategia marca principios vitales como; conservación-revolución-resistencia.

En conclusión, la Antropolítica, es ese aporte intelectual construido por Edgar Morín, en el que la política es comprendida desde el horizonte humano, en el cual el sujeto-individuo, será quien trabaje por los progresos sociales; superando la ideología neoliberal; mercado, austeridad, endeudamiento, libre mercado, achique del Estado, precarización laboral, privatizaciones. La Antropolítica, es visibilizar el hombre genérico con sensibilidad antropológica y persistir en la aventura terrenal del ser humano y la humanidad para la continuación del proceso de hominización.

Referencias

MORIN, Edgar. (2009). Para una política de la civilización. Ed. Paidós. Barcelona.

Morín E. La noción de sujeto. En: Schnitman D. Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Paidós; 1994.

Complejidad de la política, ciudadanía y políticas públicas. RUBÉN FONTALVO PERALTA. Sociólogo, magister en educación y filosofía latinoamericana, doctorando en ciencias filosóficas. Director departamento formación para la investigación de la Universidad Simón Bolívar, Colombia. Justicia Juris, ISSN 1692-8571, Vol. 7. Nº 1. Enero - Junio 2011 Pág. 46- 57.

LA ANTROPOLITICA. Edgar Morín. TIERRA PATRIA. Capítulo VI. 1999. www.pensamientocomplejo.com.ar